

LOS TRASTORNOS DE LA ATENCIÓN Y EL MÉTODO TOMATIS

Por Rafael Santiago Falcón

Psicólogo director del Centro Tomatis Sevilla

La atención es una función derivada de estructuras del Sistema Nervioso (SN) que comporta el buen funcionamiento de todos los órganos sensoriales y en especial el oído por ser éste el encargado de conectar el cerebro con el cuerpo y debido a la rapidez con que se desarrolla (es operativo en el 4½ mes del embarazo) puede desarrollar diversas afecciones o ser afectado por otras en el transcurso de su desarrollo madurativo y que afecten a la atención. Por tanto, conviene descartar cualquier trastorno de escucha antes de hacer algún abordaje terapéutico. El Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) es una afección que aqueja tanto a niños como adultos, y que se caracteriza por problemas con la atención, impulsividad y exceso de actividad. Afecta del 5 al 8 por ciento de los niños en edad escolar, y del 2 al 4 por ciento de los adultos.

Son muchas las causas que se barajan en el déficit de atención: físico-biológicas ligadas a algún mal funcionamiento del organismo, ambientales producidas por fenómenos geobiológicos, la inmadurez producida en un mal desarrollo psicomotor, emocionales provocado por algún trauma vital, las malas prácticas educativas, sensoriales visuales y auditivas, etc. Y la efectividad de un tratamiento debe ir encaminado en hacer

una acertada valoración que determine cuáles son los motivos que arrastran a presentar una dificultad de atención.

El sistema elaborado por el Dr. Alfred Tomatis puede ayudar a los niños con TDAH porque:

1. Regula la función vestibular.
2. Equilibra la función coclear. Esto es, insensibiliza la conducción ósea y consigue que el oído derecho sea dominante.

¿Por qué y para qué?

Hemos de saber que el oído es el órgano del equilibrio y de la audición, que cuando no ha madurado correctamente puede generar muchos problemas entre ellos de atención. Las investigaciones del Doctor Tomatis han demostrado que los bloqueos de la capacidad de «escuchar» son generalmente consecuencia de un mecanismo de defensa activado en algún momento de la vida en que el deseo de escuchar se vio afectado por alguna situación traumática que llevó a la persona a cerrar su oído para protegerse. Esta situación necesaria para la supervivencia va a dejar unas lagunas en el desarrollo de la capacidad para enfocarse adecuadamente en el mundo.

1. Regulación vestibular

Es difícil mantener la atención cuando se está en una situación de desequilibrio ya sea físico o emocional pues la carga energética necesaria para ello está siendo empleada para compensar y cualquier estímulo se superpone al que pretendo atender. Un niño con el vestíbulo perturbado vive en inestabilidad permanente incapaz de permanecer quieto o la fracción de tiempo que lo consigue es breve. Existe una falta de modulación en la integración de la información sonora y el niño se dispersa constantemente.

Recordemos las funciones del sistema vestibular y comprendamos su importancia:

- » Equilibrio y automatismos.
- » Orientación y movimientos de la cabeza.
- » Estática y coordinación motora.
- » Lateralidad y esquema corporal.
- » Ritmos, cadencias, frecuencias.
- » Elaboración del espacio.
- » Elaboración del tiempo con relación al movimiento.

El vestíbulo controla todo el cuerpo motor, estático y dinámico, por tanto, el primer paso en la terapia debe organizar la información sonora que entra vía auditiva en forma rítmica y temporal. La música de Mozart solo aplicada mediante el Oído Electrónico cumple perfectamente esta función.

2. Regulación coclear

Si la función vestibular es muy precoz en su desarrollo la maduración de la cóclea

(órgano de la audición y la escucha) será más lento y su desarrollo será determinante a la hora de la atención. La cóclea interviene en los siguientes aspectos:

- » Conciencia, vigilia, pensamiento.
- » Audición y escucha.
- » Lenguaje: armónicos.
- » Representaciones motrices automáticas cerebrales.
- » Análisis de frecuencias.
- » Verticalidad y lateralidad del lenguaje.
- » Atención, memoria y concentración.

Un niño con dificultad de atención vive en un estrés provocado por su incapacidad para protegerse del mundo sonoro que le rodea, incapaz de acomodar su pupila auditiva se siente constantemente deslumbrado por el ruido o la información sonora e incapaz de atender a voluntad quiere, pero no puede, su SN es constantemente bombardeado por informaciones las cuales no discrimina. Su foco atencional salta de un lado a otro debido a la superposición sonora ya que su oído medio no regula correctamente. Este déficit se detecta fácilmente con el test de escucha mediante una bajada de los umbrales perceptivos en conducción aérea, picos frecuenciales o escotomas entre otras alteraciones.

Un aspecto importante en el déficit atencional es la falta de lateralización auditiva, el niño no sabe localizar los sonidos, por tanto, el trabajo va a dedicar especial atención a estructurar una dominancia lateral por el oído derecho (El oído derecho procesa la información más

rápido porque la envía directamente al hemisferio izquierdo del cerebro, especializado en procesar el lenguaje).

El entrenamiento mediante el Oído Electrónico restituye las frecuencias perdidas y equilibra el funcionamiento de acomodación del oído medio generando mayor receptividad y discriminación sonora. El niño madura y la atención por si sola

empieza a estar estable y continua más tiempo.


La escucha es un proceso que va evolucionando en el tiempo y va a depender de la maduración neurofisiológica, sobre los 12 años debería ser óptima. De no ser así otros procesos cognitivos o emocionales se verán perturbados.



Un tratamiento con el Método Tomatis despeja el terreno para que la escucha pueda seguir avanzando y con ella la atención, pues donde sabe ir el oído, saber ir el cerebro.

 *Para más información*

Rafael Santiago Falcón

 (+34) 954 27 34 05

 info@tomatissevilla.com